

ANTONIO ÓRPEZ MUÑOZ

SACERDOTE (72 años)

Nacimiento: Martos, el 3 de octubre de 1864.

Ordenación presbiteral: Semana de Pasión de 1888.

Ministerios: Coadjutor de la parroquia de Torredelcampo (noviembre de 1888), Coadjutor de la parroquia de Santa Ana y San Amador de Martos (al menos desde 1905).

Muerte: Cementerio de Monte Lope Álvarez, el 11 de noviembre de 1936.

Vida

Antonio nació en Martos en 1886.

El Coadjutor de la parroquia, Juan Bautista Pérez Rubio, certificaba la buena conducta moral y religiosa, la asistencia a los actos parroquiales, y la frecuencia en recibir los Santos Sacramentos. Para la tonsura y órdenes Menores, en la publicata de la parroquia de Santa Ana y San Amador ante el Párroco, los testigos declaran “que los padres de Antonio Órpez Muñoz y sus abuelos paternos y maternos jamás han llevado nota ni tacha infamatoria”. Y también “que el pretendiente tiene inclinación al estado eclesiástico, que venera a los sacerdotes... ejercitándose en actos de piedad y educación cristiana”. “Que siempre lo ha visto arreglado y honesto en el traje, acciones y palabras, sin trato ni comunicación estrecha con mujeres...”. “Que ha cursado estudios propios de la carrera eclesiástica en los Seminarios de Baeza y de Jaén”.

Para el subdiaconado, el mencionado Párroco, el 4 de febrero de 1887, certifica que “es de buena vida moral y religiosa, usa constantemente el hábito talar y corona abierta”, y que asiste a la parroquia con puntualidad a las conferencias morales”. En el mismo sentido se manifiestan el Párroco y los testigos, a la hora de recibir el diaconado, en el mismo año, certificando su buena

conducta. El Domingo de Pasión de 1888, recibe el diaconado. Ya como presbítero, simultaneó su servicio a la parroquia con su tarea de Confesor del Convento de la Divina Pastora de la misma ciudad.

Martirio

Detenido el 7 de agosto de 1936, fue llevado a la prisión de Martos. Así se indica en el libro de la prisión. Junto a la fecha de ingreso se anota la de salida: el 11 de octubre de 1936. Antonio Órpez Muñoz, está incluido en la saca de ese día, compuesta de once presos, incluida una mujer, llamada Juana Quero Taverner. A los once los llevaron al Cementerio de Monte Lope Álvarez. El traslado estuvo surcado de torturas, y a Antonio Órpez (el único sacerdote) lo sometieron a vejaciones, como hicieron también con la única mujer del grupo. Los ataron juntos a él y a ella, viuda de un médico, señora buenísima, que en su vida realizó una larga cadena de obras de caridad y de asistencia a los necesitados. Los trasladaron en un camión. Antonio sufrió un colapso.

Murió bendiciendo a sus enemigos. Se había confesado en la cárcel, poco antes. Se sabe con certeza que la piadosa y caritativa señora, antes de ser fusilada, atada a Antonio, besó las manos a los que se disponían a fusilarla, diciendo: “Dejadme besar las manos de los que me van a abrir las puertas del Cielo”.

En el lugar llamado “Las máquinas”, en el cementerio de Monte Lope Álvarez, fue martirizado. Su cadáver fue encontrado con la mano izquierda cortada y con tiros en la cabeza.

Oración

Señor, concédenos ser siempre, como Antonio, testigos valientes de tu Evangelio y entregar cada día nuestra vida en servicio a nuestros hermanos. Amén.

